

MERCURIO

ORGANO DEL CENTRO ESTUDIANTES NACIONALES DE COMERCIO

Año I

Buenos Aires, Agosto de 1917

Red. y Adm.: CHARCAS 1952

Número 5

Al Consejo Superior de la Universidad

DERECHOS DE EXAMEN

El cobro de derechos de examen que se hacen a los alumnos de la Escuela S. de Comercio «Carlos Pellegrini» es ilegal, por cuanto no lo determina la ordenanza arancelaria promulgada por ese C. S. el 30 de Noviembre de 1914 y aprobada por el P. E. el 21 de Diciembre del mismo año, cuyo artículo 2º dice:

«Los alumnos regulares de la Escuela S. de Comercio anexa abonarán por cada año de estudio los siguientes derechos:

Por examen de ingreso 20 \$
Por inscripciones en 4 cuotas, c/u. 5 "
Por trabajos prácticos 4 cuotas, " 5 "
Para fomento de biblioteca, al año 10 "

Y por cuanto la Ordenanza sobre Arancel para el «Instituto Superior de Estudios Comerciales» que en Junio 17 de 1912 aprobó ese C. S., ha quedado anulada, pues una ley deroga a otra y no tienen estas el carácter retroactivo que en este caso se le ha dado.

Quiera tomar ese Consejo Superior la resolución del caso y aceptar el pedido que con fecha Noviembre 7 de 1916 y Marzo 8 de 1917 le formulara el Centro Estudiantes Nacionales de Comercio.

1915 - 21 de Agosto - 1917

El Centro Estudiantes Nacionales de Comercio ha cumplido dos años de vida. De una vida agitada y turbulenta digna de instituciones libres que tienen una función que llenar. La quietud, la santa quietud conventual, para los que viven al margen de la vida; la fecunda labor, el apasionamiento, la brega, para los que, seguro el paso—cual conquistadores—, en alto la cabeza—cual vi-

sionarios—, palpitante el corazón—cual enamorados—, miran de frente la vida y marchan su camino con una canción en los labios y el brillo de una esperanza en los ojos.

Y así nuestro Centro: mira de frente la vida.

Hijo de sanos entusiasmos juveniles, nació a la lucha pletórico de fuerzas y anheloso de triunfos.

Su fé de bautismo la selló el deseo de estrechar vínculos entre los estudiantes, moral, material e intelectualmente.

La razón de su existencia la

abonan sus dos años de vida y la improba labor realizada.

Lo por venir dirá lo demás.

En su seno—como en un hogar común—tienen cabida todos los estudiantes de comercio y desde él pueden, al par que conocerse y ayudarse, defender sus intereses—que también los tienen y muy respetables.

El Centro ha cumplido dos años de vida. Fuerte y seguro marcha su camino.

¡Qué pueda cumplir diez, veinte, cincuenta años!

¡Adelante, siempre adelante!

EL DIA DEL ESTUDIANTE

VELADA LITERARIO - MUSICAL

El 23 de Septiembre a las 8.30 p. m., tendrá lugar en el Salón Teatro, Cangallo 1362, la velada literario-musical, que, con motivo de festejarse el «Día del Estudiante», celebrará el «Centro Estudiantes Nacionales de Comercio».

El programa preparado es el siguiente:

PRIMERA PARTE

- 1º. *Overture*, por la orquesta.
- 2º. *Palabras*, por el presidente del Centro Sr. Jorge J. Costello.
- 3º. RUBINSTEIN—*Tarantella*, por la concertista de piano Sta. María E. Rodríguez Berdier.
- 4º. *Monólogo*, por el Sr. N. Riveiro.
- 5º. *Romanzas*, por el tenor Sr. A. Cassani.

ESTUDIANTINA

Tesis en un acto y en prosa, original del estudiante OLINDO RIASOL

SEGUNDA PARTE

- 1º. *Sinfonía*, por la orquesta.
- 2º. *Discurso*, por el Señor Profesor Sr. José León Suárez.
- 3º. SARASATE—*Aires Bohemios*, por el violinista Sr. Francisco Alessio, acompañado al piano por el Prof. Sr. A. Tanturi.
- 4º. *Concierto de Guitarra*, por el Profesor Sr. J. Saravia.

SALON DE ARTE

Comedia en un acto y en prosa, original del estudiante ROTHARIKIS

TERCERA PARTE

- 1º. *Sinfonía*, por la orquesta.
- 2º. MENDELSSOHN—*Rondó Capriccioso*, por la concertista de piano Sta. María E. Rodríguez Berdier.
- 3º. LEONCAVALLO—*I Pagliacci*, prólogo, por el barítono M. Segnndo.
- 4º. HAÜSER—*Rapsodia Húngara*, por el violinista Sr. Francisco Alessio, acompañado al piano por el Prof. Sr. A. Tanturi.
- 5º. *Monólogo*, por el aplaudido actor nacional Sr. Carlos Perelli.

LA ASOCIACIÓN ES UNA NECESIDAD

...Un hombre no asociado a algo, a una sociedad de resistencia, de recreo, de socorros mutuos, de filatelia, de cooperación, de vegetarianismo, de eugenesia, de alpinismo o de estímulo al suicidio, se nos antoja o caído de la luna o melancólico superviviente de edades remotísimas.—LUIS ARAQUISTAIN, «España», No. 124.

Desconocer el axioma aquel de que “la unión hace la fuerza”, es negar la evidencia. Desde las edades primitivas y en las sociedades menos civilizadas hasta nuestros días y en los pueblos más adelantados se ha cumplido la verdad axiomática. Para cerciorarnos de ello, basta con que dirijamos una rápida mirada sobre cualquiera empresa, sobre cualquier esfuerzo humano: ya sea moral, intelectual o material y veremos que él es el resultado de la agrupación de los individuos.

De aquí entonces que el concepto de asociación implique un derecho y una necesidad.

Descontado desde ya el derecho de asociación, ocupémonos de la necesidad de asociarnos, bastándonos para ello que sigamos el proceso evolutivo de cualquiera de los organismos cimentados sobre el principio de asociación y que son sin duda los verdaderos organismos. Un gremio de oficio por ejemplo. El origen de los gremios y más que el origen la base principal es la unión. Si no hay unión no hay gremio. En efecto, en un principio cuando los trabajadores no estaban asociados sus luchas contra los patronos eran casi nulas, eran más bien negativas. Si aquel implantaba una máquina para substituir a cierto número de obreros, éstos que carecían de los recursos de la asociación rompían la máquina. Pero más tarde y una vez reunidos en su gremio no han necesitado romper las máquinas, les ha bastado usar del derecho de huelga. Comprobaciones estadísticas demuestran que en los países donde hay más obreros agremiados, ganan más salario y trabajan menos y en mejores condiciones. Con este ejemplo — que cito por creerlo de más fácil explicación — podemos darnos exacta cuenta del valor de la unión de los individuos.

Y así como en los gremios, lo mismo sería, en la cooperativa, en la sociedad de vegetarianismo — usando de la expresión de Araquistain — o en un centro de estudiantes. Claro está que en cada caso la necesidad de asociarse crearía la forma.

Sin embargo no es tan fácil establecer una sociedad o centro de estudiantes — a pesar de las grandes necesidades de su existencia — y no lo es, no porque creamos que los estudiantes se hallen menos capacitados que los obreros, o que los “vegetarianistas” o los “suicidas”; no, jamás y nunca jamás nos permitiría-

mos pensar eso, pero sin embargo los obreros, los coleccionistas de estampillas o cualquiera otra clase de actividad humana está fuertemente asociada y no así los estudiantes de comercio — por ejemplo.

¿Es acaso, que estos últimos no se habrán iniciado aún en esta clase de agrupaciones o es que en realidad no se hallan capacitados para ello?

Descontado el primer punto por cuanto poseen un centro inspirado en los más nobles principios cabe considerar el segundo.

Entendemos nosotros — y para ello usaremos del axioma fisiológico de que “la función crea el órgano” — que la capacidad tendrá su origen en la necesidad y si así fuera creemos que la necesidad se hace sentir. Supongamos que los estudiantes de comercio, estuvieran obligados a pagar — como lo están — ciertos aranceles improcedentes, o se les aplicara “penas disciplinarias” desconsideradas o quisieran en cambio festejar cualquier cosa — el cumpleaños de su vicedirector por ejemplo — o necesitaran en fin, el esfuerzo de todos para cualquier circunstancia, entonces tendrían que comenzar por asociarse, es decir sería lo mismo que hacer el pozo cuando se tiene sed. Demostrado así la necesidad de unión entre los estudiantes — que entendería hasta un himalayo — cuesta creer que no la entiendan los estudiantes de comercio.

Es necesario señores “economistas” “que no nos bastemos a nosotros mismos” sino en cambio que nos bastemos mutuamente. No seamos como el árbol que alejado, del bosque es juguete de los vientos, acerquémonos, estrechémonos para que el viento no pueda sacudirnos sino para que el se estrelle contra nosotros.

Estudiantes nacionales de comercio, úniós.

G. Jor

Agosto, 1917.

NOTAS

Leemos en “La Razón” del 21. — Día de la súplica del estudiante... católico:

“Consiste el día de la súplica del estudiante en una peregrinación al santuario de Luján que se realizará todos los años en el mes de septiembre, bajo el patrocinio de la Sociedad de San Vicente de Paul y con el fin de implorar de la Virgen de Luján la feliz terminación de los estudios”.

Aunque nunca hemos usado de ese método para rendir un buen examen — y que a ningún estudiante aconsejamos — descontamos desde ya, que la Virgen coronará con el triunfo a los que sepan. En este caso mas valdría no costearse hasta Luján.

POR LA ESCUELA

¿Qué trabajo dan los doctores? Los alumnos de primer año tercera división curso nocturno, se quejan por los calificativos que usa el doctor Urdaquiola Vidal. Y dicen: “la ingenuidad propia de esos niños “si supiese algo, vaya y pase, pero que si lo sacan de esos 3 o 4 preguntas habituales se agotó el pozo de su ciencia”.

Es que esos “doctores” son unos “ricos tipos”.

El señor Larralde, precursor de estenografía, opina que: “la página literaria de un periódico acusa la poca estabilidad económica del mismo. Seguramente habrá olvidado el grafista estenógrafo que si no fuera por la literatura no habría estenografía.”

La biblioteca de la Facultad de Ciencias económicas funciona en las mismas horas que las clases de los cursos preparatorios. En estas circunstancias y estando prohibido a los alumnos de los cursos referidos visitar la biblioteca durante esas horas resulta inútil dicha dependencia.

Una de dos: o se permite a los alumnos frecuentar la biblioteca cuando necesiten o se les deja de cobrar los \$ 10 que se les cobra para fomento de la misma.

El joven Caballero Arias se devota a los pocos sesos que tiene, por averiguar cual ha sido el motivo de que ahora sea tan popular en la escuela.

Yo — Mosquito — se lo voy a decir... pero no, lo dejo con la incógnita.

Mosquito

LOS EXÁMENES

ENCUESTA

- I. ¿Cree usted qué son necesarios los exámenes para los alumnos regulares?
- II. ¿Cómo y cuándo deben realizarse?
- III. ¿Qué otro método piensa usted que podría reemplazar con ventaja al del examen?

A mi entender y valido en lo mucho que he visto, observado y palpado en mi larga actuación en las dos escuelas de comercio; pues ya llevo veintitres (23) años en ella. Soy un ferviente convencido que debe suprimir los exámenes en cualquier época que fuera.

Son suficientes con las clasificaciones mensuales (interrogaciones, composiciones y trabajos prácticos).

El alumno por lo menos deberá tener una clasificación cada mes, al fin de curso se dividirán el total de las

asificaciones por el número de meses y el cociente obtenido será la clasificación final.

Los alumnos para poder ser aprobados deberán obtener como mínimo cuatro puntos.

Creo que el profesor es el más indicado para formarse una idea de preparación de sus alumnos.

Francisco Sabatini

(Profesor de Ciencias Naturales y Tecnología, Escuela C. Sud).

Agosto 12 de 1917.

Amoralidad de los exámenes

No es lo peor que los exámenes sean neciamente inútiles, sino que sean inmorales, que se monte un complicado mecanismo y se gaste un dinero precioso en corromper a la juventud.

En primer lugar, el resultado de un examen es cuestión de suerte.

Se sube o se baja la nota según el paciente soporte un número limitado de preguntas dirigidas al azar. Cuando hace de abogado, o de fiscal tenemos que en cuanto deja el profesor de interrogar a ciegos, es decir, especula sobre lo que le contestará la víctima, se sale de lo equitativo y favorece o perjudica a los demás alumnos, tratados de otro modo.

En el caso más decente, pues, cuando el juez no cede a recomendaciones, ni a personales simpatías o antipatías, ni al buen o mal humor de la gestión reciente, ni al cansancio de la jornada, sólo queda al acusado la defensa del azar. Injusticia o azar; el juicio de Dios.

Como coronación de sus tareas del día, el estudiante, al ser armado caballero provisorio del saber, encuentra en su persona confirmada la ciencia por medio de un sorteo, cuando precisamente la más alta misión de la ciencia combatir el azar, rechazarlo, ahuyentarlo, desterrarlo en lo posible del humano horizonte. Acoger, amar el azar, llamarlo, explotarlo, será siempre un suicidio de la razón y ámbito propio de fracasados, aventureros y tahures. Cosa grotesca: la geometría, por ejemplo, el álgebra, el conjunto de las más rigurosas y fundadas leyes intelectuales, cortado en cincuenta o cien trozos, con una cinta pegada sobre cada uno, para sorprenderlos con pedante ceremonia. ¡La mesa de examen es una mesa de juego, y no se comprende por qué no hay código contra ella, ya que lo hay contra la ruleta y contra la baraja! Esta lotería pedagógica conduce a la apostura.

Tres señores, sin más datos confiables que los que la casualidad les proporciona en algunos minutos, fir-

man un documento donde consta su descarada, absoluta e inexorable opinión, precisa hasta el matiz sobre el total de los conocimientos del candidato en una materia.

Por mucho que semejante farsa, impuesta por la costumbre, prepare el ánimo de los jóvenes a la farsa más peligrosa de los tribunales de justicia, legítimo es lamentarnos de verla pomposamente practicada por los mismos encargados de inculcar la sinceridad austera sin la que son estériles los esfuerzos del sabio.

¿Qué respeto, qué consideración conservarán los discípulos hacia el maestro, cuando, después de un año de culto a la verdad y al orden, le contemplen juguete del azar y cómplice de la mentira?

Ningún respeto y además ninguna fe.

Perdida la confianza moral, se pierden todas las confianzas. Si se empieza a dudar de la rectitud del hombre cuyo oficio es enseñar se acabará declarándole ignorante, falsificador no sólo de la justicia, sino de la ciencia, que no puede ser injusta. Es que lo inmoral no consiste en que todavía estemos sujetos grandemente al negro azar y en que muchos de nuestros hermanos sean servidores de la iniquidad y del engaño, sino en nuestra actitud ante ello.

La inmoral no es que exista el mal, sino cederle. Lo inmoral es recibirlo, instalarlo en nuestro corazón y glorificarlo públicamente, como hacen los exámenes.

Todo está unido. La aparentemente pequeña inmoralidad que estoy analizando deriva de una inmoralidad mayor.

El sistema de enseñanza entero es inmoral.

No se debe permitir que el estado, cuyo único objeto es reprimir la violencia y hacer cumplir los contratos, se meta a criar una casta especial de dómines y los imponga al pueblo. En los colegios y en las universidades, establecimientos burocráticos, condenados a la misma carcoma rutinaria e intrigante que el ministerio de que dependen, es imposible profesar ni aprender dignamente la ciencia. El gobierno es conservador, la ciencia revolucionaria y su peor enemigo. La ciencia estará siempre detenida y desfigurada por el artefacto administrativo, que no anda si no le untan manos culpables. Un diploma no es más que una patente de resignación, o un premio al desparpajo, a la memoria y a la charlatanería.

Al terminar su carrera oficial, es maltada de saineterías de seminario y ayudada por habilidades de político, habrá de volver a comenzarla por su cuenta, y en serio el honrado ciudadano a quien repugne abusar el terrible poder social que le confiere la marca que en el anca lleva. Porque

es así: no se tolera que se venga un puente abajo, como ha ocurrido hace poco en Ponts de Cé, sin que un título sellado legalice la ineptitud del profesional. El mismo requisito ha sido necesario para que entre nosotros se haya envenenado con ácido fénico a los enfermos, y se haya abierto el vientre, creyéndolo ocupado por un tumor, a una mujer en cinta.

¿Qué lentitud en barrer esos restos sacramentales de un pasado teológico! ¿Acaso exigimos a un zapatero, a un sastre, diplomas universitarios?

¿Corremos por ello riesgo alguno de ir desnudos o descalzos por la calle?

Lo esencial es que hagan buena ropa, buenos botines, en lo que no hay trampa. Las profesiones han de probarse por sus obras, como las virtudes y han de emanciparse del vergonzoso monopolio gubernamental, forzosamente envenenado por el virus político. El privilegio doctoral ha de suprimirse como han ido suprimiéndose los demás privilegios. Significativo es que las empresas ferrocarrileras, industriales, bancarias, organismos enormes y complejos cuya dirección supone excepcionales dotes, se confíen a particulares desprovistos de toda estampilla al dorso, pero no de su historia de obreros útiles.

Hace ya siglo que las energías creadoras se han apartado de la moshosa maquinaria académica. Pasteur, renovador de la medicina, no era médico. Quintón, que la renueva ahora, tampoco. Sabido es que en arte no se avanza sin dar un puntapié al dogma catedrático del momento. Y no hablemos de los inventores mecánicos de nuestra época, que sin haber saludado al magister de texto han cambiado la faz del mundo.

Sí, la enseñanza en uso es inmoral porque no es libre, y los exámenes, ruedecita de ese equivocado engranaje, tenían que funcionar mal y ser también inmorales.

¿Remedio? Abolirlos. ¿Cómo? Muy sencillo. Para que haya exámenes es preciso por lo menos el alumno. Pues bien, abolir los alumnos. Huelga de estudiantes. Trabajar mucho todo el año y al llegar el interrogatorio inquisitorial, buenas noches. Algo resultaría.

Rafael Barrett

«Ideas y Críticas», pag. 99.

La modestia es como el abanico: sólo sirve para dar mayor relieve a la cara que se esconde

La moda es la última degeneración del instinto de imitar.

MANUEL UGARTE



LETRAS



Comedia de Ensueño

(Una cueva en el monte, sobre la encrucijada de dos caminos de herradura. Algunos hombres a caballo llegan en tropel, y una vieja asoma en la boca de la cueva. Su figura se destaca por obscuro sobre el fondo rojizo donde llamea el fuego del hogar. Es la hora del anochecer, y las águilas que tienen su nido en los peñascales, se ciernen sobre ellos con un vuelo pesado que deja oír el golpe de las alas).

La Vieja. — ¡Con cuánto afán os esperaba, hijos míos! Desde ayer tengo encendido un buen fuego para que podáis calentaros. Vendréis desfallecidos.

(La vieja éntrase en la cueva, y los hombres descabalgan. Tienen los rostros cetrinos, y sus pupilas destellan en el blanco de los ojos con extraña ferocidad. Uno de ellos queda al cuidado de los caballos, y los otros, con las alforjas al hombro, penetran en la cueva y se sientan al amor del fuego. Son doce ladrones y el Capitán).

La Vieja. — ¿Habéis tenido suerte, mis hijos?

El Capitán. — ¡Ahora lo veréis, Madre Silvia! Muchachos, juntad el botín para que puedan hacerse las particiones.

La Vieja. — Nunca habéis hecho tan larga ausencia.

El Capitán. — No requería menos el lance, Madre Silvia.

(La Madre Silvia tiende un paño sobre el hogar, y sus ojos acechan avarientos cómo las manos de aquellos doce hombres desaparecen en lo fondo de las alforjas y sacan enredadas las joyas de oro que destellan al temblor de las llamas).

La Vieja. — ¡Jamás he visto tan rica pedrería!

El Capitán. — ¿No queda nada en tus alforjas, Ferraut?

Ferraut. — ¡Nada, Capitán!

El Capitán. — ¿Y en las tuyas, Galaor?

Galaor. — Nada, Capitán!

El Capitán. — ¿Y en las tuyas, Fierabrás?

Fierabrás. — ¡Nada!...

El Capitán. — Está bien. Tened por cierto, hijos míos, que pagaréis con la vida cualquier engaño. Alumbrad aquí, Madre Silvia.

(La Madre Silvia descuelga el candil. El Capitán requiere sus alforjas, que al entrar dejó sobre un escaño que hay delante del fuego, y los ladrones se acercan. Sobre aquel grupo de cabezas cetrinas y curiosas, flamea el reflejo sangriento de la hoguera. El Capitán saca de las alfor-

jas un lenzuelo bordado de oro, y al desplegarlo se ve que sirve de mortaja a una mano cercenada: una mano de mujer con los dedos llenos de anillos y blancura de flor).

La Vieja. — ¡Qué anillos! Cada uno vale una fortuna. No los hay ni más ricos ni más bellos. Aprended, hijos...

El Capitán. — ¡Bella también es la mano, y mucho debía serlo su dueña.

La Vieja. — ¿No la has visto?

El Capitán. — No... La mano asomaba fuera de una reja, y la hice rodar con un golpe de mi yatagán. Era una reja celada de jazmines, y sin el fulgor de los anillos la mano hubiera parecido otra flor. Yo pasaba al galope de mi caballo, y sin refrenarlo la hice caer entre las flores, salpicándolas de sangre: apenas tuve tiempo para cogerla y huir... ¡Ay, si hubiera podido imaginarla tan bella!

(El Capitán queda pensativo: una nube de tristeza empaña su rostro y en los ojos negros y violentos que contemplan el fuego tiembla el áureo reflejo de las llamas y de los sueños. Uno de los ladrones alcanza la mano, que yace sobre el paño de tisú, e intenta despojarla de los anillos que parecen engastados a los dedos yertos. El Capitán levanta la cabeza y fulmina una mirada terrible).

El Capitán. — Deja lo que no puedes tocar, hijo de una perra. Deja esa mano que en mal hora cortó mi yatagán. ¡Así hubieran cegado mis ojos cuando la vi! ¡Pobre mano blanca que pronto habrá de marchitarse como las flores, diera todos mis tesoros por unirla otra vez al brazo de donde la corté!...

La Vieja. — ¡Y acaso hallarás un tesoro mayor!

El Capitán. — Y por ver el rostro de aquella mujer diera la vida. Madre Silvia, tú que entiendes los misterios de la quiromancia, dime quién era.

(El Capitán suspira, y los ladrones callan, asombrados de ver cómo las lágrimas le corren por las fieras mejillas. La Madre Silvia toma entre sus manos de bruja aquella mano blanca, y sin esfuerzo la despoja de los anillos. Luego frota la yerta palma para limpiarla la sangre y poder leer en sus rayas. Los ladrones callan y atienden).

La Vieja. — ¡Desde el nacer, esta mano hallábase destinada a deshojar en el viento la flor que dicen de la buenaventura! Es la mano de una doncella encantada que, cuando dormía el enano su carcelero, asomaba fuera de la reja llamando a los caminantes.

El Capitán. — ¡Con qué misterio aun me llama a mí!...

La Vieja. — Ojos humanos no la habían visto hasta que la vieron los tuyos, porque el poder del enano y unos se la fingía como paloma blanca y a otros como flor de la reja florida.

El Capitán. — ¡Por qué mis ojos la vieron sin aquel fingimiento!

La Vieja. — Porque se había puesto los anillos para que más no la creyesen ni paloma ni flor. Y pasaste tú, y de no haberla hecho rodar tu yatagán, te habrías desposado con la encantada doncella, que es hija de un rey.

(El Capitán calla pensativo. La Madre Silvia, a la luz del candil cuenta y precia los anillos. Ferraut, Galaor, Fierabrás y los otros ladrones hacen la división del botín).

Ferraut. — Dadme acá esos anillos, Madre Silvia.

Galaor. — Dejad que los veamos.

Fierabrás. — ¡Buen golpe ha dado el Capitán!

Argitao. — ¿No serán esos anillos cosa de encanto, que desaparezca?...

Solimán. — Si eso temes, yo te compro el que te caiga en suerte.

Barbarroja. — Yo te lo compro, te lo cambio o te lo juego.

La Vieja. — Esplenden tanta luz que hasta mis manos arrugadas parecen hermosas con ellos.

(Después de estas palabras hay un silencio: se ha oído el canto de la lechuza, y todos atienden. Aún dura el silencio cuando en la boca de la cueva aparece una sombra con sayal penitente y lengua barba. Entra encapuchada y doblándose sobre el bordón: en medio de la cueva se endereza y se arranca las barbas venerables que arroja en el hogar, donde levantan una llama leve y volandera. Los ladrones ríen con algazara. El Capitán pasea sobre ellos su mirada).

El Ermitaño. — Una nueva os traigo que no es para fruncir el ceño, Capitán.

El Capitán. — Dila pronto, y vete.

El Ermitaño. — Antes de amanecer pasará por el monte una caravana de ricos mercaderes.

(Los ladrones se alborozan con risa de lobo que muestra los dientes. Ferraut afila su puñal en la piedra del hogar, y la vieja echa otro haz en el fuego).

El Capitán. — ¿Son muchos los mercaderes?

El Ermitaño. — Son los hijos y los nietos de Eliván el Rojo.

El Capitán. — ¿Y a dónde caminan?

El Ermitaño. — A tierras lejanas,

con sedas y brocados.

(El Capitán calla contemplando el fuego, y vuelve a sumirse en la niebla de su ensueño. En la cueva penetra cauteloso un perro, uno de esos perros vagabundos que de noche, al claro de la luna, corren por la orilla de las veredas solitarias. Se arrima al muro y con las orejas gachas rastrea en la sombra. Alguna vez levanta la cabeza y olfatea el aire: los ojos le relucen: es un perro blanco y espectral. Se oye un grito. El perro huye, y en los dientes lleva la mano cercenada, flor de albura y de misterio, que yacía sobre el paño de oro. Los ladrones salen en tropel a la boca de la cueva. El perro ha desaparecido en la noche).

El Capitán. — ¡Seguidle!

Ferragut. — Parece que las sombras se lo hayan tragado.

Solimán. — Entró en la cueva sin ser visto de nadie.

Galaor. — Es un perro embrujado.

Barbarroja. — Por suerte, se lleva solamente la mano, que de los anillos ya había cuñado de despojarla la Madre Silvia.

El Capitán. — ¡Seguidle! La mitad de mis tesoros daré al que me devuelva esa mano. ¡Seguidle! Ferragut, Galaor, Solimán, batid el monte sin dejar una mata. Barbarroja, Gai-feros, Cifer, vosotros corred los caminos. ¡Pronto, a caballo! La mitad de mis tesoros tiene el que me devuelva esa mano y todos los anillos que habéis visto lucir en sus dedos yertos. ¡Pronto, pronto, a caballo! ¿No habéis oído? ¿Quién desoye mis órdenes? A batir el monte, a correr los caminos o rodarán vuestras cabezas.

(El grupo de los ladrones permanece inmóvil en la encrucijada, y más al fondo, los caballos, con las sillas puestas, muerden la hierba áspera del monte. La luna ilumina el paraje rocoso, batido por todos los vientos. Se oye que pasa a lo lejos la caravana lenta y soñolienta. La Madre Silvia, desde la entrada de la cueva, deja oír su voz).

La Vieja. — Hijos míos, no corráis el mundo inútilmente, que moriríais de viejos a lo largo de los caminos sin hallar la mano de la Princesa... La caravana pasa, y aprovechad el bien que os depara la suerte.

El Capitán. — Calla, vieja maldita, si no quieres que te clave la lengua con mi puñal.

Ferragut. — ¡No lo permitiera yo!

Solimán. — ¡Ni yo!

Barbarroja. — La Madre Silvia habla en razón.

Galaor. — El Capitán ha sido hechizado por aquella mano que cortó.

Fifer. — Yo por nada del mundo me pondría uno solo de sus anillos.

Gai-feros. — Yo, si alguno me toca en suerte al repartir el botín, desde ahora lo renuncio.

El Capitán. — ¡Callad, hijos de una perra! Yo iré solo, pues de nin-

guno necesito. Vosotros quedad aquí esperando la soga del verdugo.

(Adelanta un paso hacia el grupo de su gente, y queda mirándolos con altivo desdén. Los ladrones esperan torvos y airados, prevenidas las manos sobre los puñales. Se oye más cerca el rumor de la caravana que cruza por el monte. El Capitán, con una gran voz llama a su caballo, monta y se aleja).

La Vieja. — ¡Aguarda un consejo!

Gai-feros. — No le llameis que no habrá de escucharos.

Arguilao. — Ya nunca volverá.

Ferragut. — Desde ahora, yo seré vuestro Capitán.

Barbarroja. — Yo ol seré.

Solimán. — Ved que todos pudiéramos decir lo mismo.

Galaor. — Lo echaremos a suertes.

Cifer. — Que los dados lo decidan.

(La Madre Silvia tiende en el suelo el paño de oro que fué mortaja de la mano blanca, y los ladrones fían su suerte a los dados, mientras que por el camino que ilumina la luna corre un jinete en busca de la mano de la Princesa Quimera).

R. del Valle Inclán

FRAGMENTOS

El morir por la patria no es más radical deber para con ella que el vivir por la patria misma.

Se sacrificó por la patria — dicen de quien dió su último suspiro por defenderla, o por defender sus errores y arrogancias y rapiñas lo más amenudo.

Y más acaso se sacrifica por ella quien le da sus alientos todos, quien le rinde en oficio callado y persistente su trabajo cotidiano.

Hay que enseñar el heroísmo del trabajo y el culto a la verdad. Y es la Universidad la que debe ser, ante todo y sobre todo, escuela de trabajo y templo de la verdad.

.....

Unos cuantos sabios, verdaderos sabios, maestros de verdad, guardan más a la patria que algunos batallones. Poetas y pensadores preludieron y prepararon la unidad italiana y la alemana, y la primera, la italiana, se hizo a pesar de continuadas derrotas militares.

.....

Alma de tolerancia; mente hospitalaria; culto a la verdad, sintiéndola viva, proteica y multiforme; comprensión a las más opuestas concepciones abiertas; odio al formalismo; atención al pueblo; heroísmo de trabajo; sumersión en la realidad abstracta... Si no nos da todo esto la

Universidad, habrá que darla garrote vil y aventar luego sus cenizas.

Miguel de Unamuno

“De la enseñanza superior en España”.

VIDA VIVIDA

¡No hay gemido, no hay sombra, no [hay entierro, no hay soledad, no hay llama que se [apague, que no reciban, sin que nadie pague, los misereres clásicos de perro.

ALMAFUERTE

¡Era tan bueno el viejo!...

Su vida corría silenciosa en el amplio caserón.

Penosa y muda como una queja de dolor o como un dolor que lacera el corazón.

En las mañanas de sol salía bien temprano, acompañado de su único amigo: un perro largo y flaco, casi por caerse, cual agobiado por el peso de una desgracia muy grande...

Volvían ya entrada la noche. Y siempre así: monótona, dolorosamente...

El viejo y el perro eran dos corazones confundidos en un solo corazón, eran dos vidas tristes fundidas en la tristeza inmensa de una sóla vida...

¡Pobre ciego!... ¡Pobre perro!...

Metidos, aprisionados allí en el cuarto frío y desmantelado, sin luz — como los ojos del ciego, — pasaban las horas...

Y cuando el viejo cantaba su dolor recordando los pretéritos tiempos, el perro, a su lado, parecía escucharle!...

* * *

Dos días hace que murió el ciego. Murió cantando, como un jilguero...

En su pieza revuelta quedaron el sombrero y el bastón que en el mutismo de su roñosa vejez augusta parecen protestar contra el Destino...

...Y en la puerta, por la noche, el perro llora, y ladra a la luna cual si llamara al amigo que se fué... (Los perros suelen, por lo general, amar más intensa y sinceramente que las personas).

¡Y era tan bueno el viejo!...

Olindo Riasol

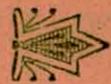
EPITAFIO SATIRICO

El que está aquí sepultado, porque no logró casarse, murió de pena acabado; otros mueren de acordarse de que ya los han casado.

José de Cadalso



ESTUDIO



Contabilidad de Navegación

DIARIO

Varios a Varios

Compramos todo el activo de la casa Petterson y Cia. pagando \$ 1.000.000.— en efectivo y por el saldo de pesos 250.000.— firmamos una L/ librada por los Sres. Ansaldo Hnos. de Génova a fr. del Bco. de Italia y Río de la Plata 90 a/v.

Material Flotante

Vapor Columbia	\$ 250.000
« Roma	« 200.000
Fragata Edelina	« 130.000
Chata Luisa	« 80.000
Chata Rivadavia	« 75.000
Remolcad. Colón	« 15.000
	<u>\$ 750.000</u>

Propiedades

La casa sita en la calle Corrientes N°. sede de n.º. administración \$ 400.000

Depósito Comestibles

Comestibles y bebidas para el servicio de abordó \$ 20.000

Depósito Útiles y Enseres Navales.

Para la cubierta, cámaras y máquinas de los vapores 18.000

Negociación Carbón

Existencias

Depós. Diq. N°. 4	\$ 20.000
« Rosario	« 15.000
« Asunción	« 27.000
	<u>\$ 62.000</u>

a Caja

N/. entrega en efectivo 1.000.000

Obligaciones a Pagar

N/. aceptación de la L/. librado por los Sres. Ansaldo Hnos. de Génova 250.000

TOTAL 1.250.000

Defensa «Columbia»

a Depósitos Comestibles

Provisiones entregadas para las comidas a servirse durante el viaje N°. 1 del vapor Columbia

1.244.—

Navegación Columbia

a Útiles y Enseres Navales

Entregas de útiles para cámara, cubierta y máquinas según Libro de Salidas folio N°. 1

285.—

Cuentas Corrientes

Juan Rodríguez

a Depósito Comestibles

Por bebidas entregadas al mayordomo del vapor

300.—

Navegación Columbia

a Negociación Carbón

Entregado al vapor Columbia del depósito Dique N°. 4 50 toneladas carbón a \$ 30

1.500.—

Despensa Columbia a Varios

Provisiones entregadas por los siguientes proveedores:

a Cuentas Corrientes

A. Piaggio	\$ 37.50
García Hnos.	« 272.28
Gimenez y Cia.	« 325.45
D. Luciani	« 42.30
M. Cortés (Rosa.)	« 65.90
P. Brenta (La Paz)	« 103.35
D. Ruiz (Lavallo)	« 25.10
J. Romero (Corr.)	« 66.20
L. Ligatto (Asun.)	« 177.21

\$ 1115.29

a Caja

Compras de provisiones al contado

238.50

1.353.79

Navegación Columbia

a Despensa Columbia

Total de comestibles consumidos durante el viaje N°. 1

1835.39

Caja

a Cuentas Corrientes

Juan Rodríguez

Su entrega por ventas de bebidas durante el viaje N°. 1 del Columbia

88.—

Francisco Ruffa

Continuará

FE DE ERRATAS

En la sección «Estudio» del N°. 4 de «Mercurio», el asiento que dice:

Capital Amortizado

a Capital Integrado

debe decir:

Capital Autorizado

a Capital Integrado

Banco de la Nación Argentina

Apuntes.—

Como culminación de una política corrupta al extremo, se desencadenó en Julio de 1890 la revolución, la cual representaba en aquella época los anhelos de casi todo el pueblo argentino.

El Banco de la Provincia de Buenos Aires suspendió el servicio de los cupones de sus cédulas.

Para contrarrestar la bancarrota, surge la idea de un empréstito interno de 100 millones al 6 % de renta. Pero lo suscripto alcanzó solamente a 43 millones y lo cobrado a 28 millones, de los cuales 10 millones recibió el Banco Nacional y 15 el de la Provincia. Se teme por la industria naciente y se toman medidas para su normalización. De esta situación surgió el Banco de la Nación. El Congreso dió entonces la ley del 16 de Octubre de 1891, fundando el Banco de la Nación Argentina. Se creó con un capital de 50 millones, dividido en 500 mil acciones, emitidas en 5 series de 10 millones cada una.

La suscripción fué insignificante y el gobierno se vió obligado a comprar las pocas cédulas suscriptas y el Banco de la Nación funcionó como Banco de Estado con 50 millones de capital prestados por la Caja de Conversión.

El 26 de Octubre de 1891 se instaló su primer Directorio y el 1°. de Diciembre del mismo año, se abrió las puertas al público.

Tales son los datos principales acerca de la constitución de lo que es hoy el Banco de la Nación Argentina.

A. M.

Centro Estudiantes Nacionales de Comercio

La Comisión Directiva en su última reunión realizada el 26 del corriente, ha resuelto reducir a \$ 0.30 m/n. la cuota mensual de los alumnos de 1er. año.

Esta resolución se funda en la situación económica especial que se encuentran dichos alumnos, en su mayoría de corta edad.

En la misma reunión se resolvió celebrar conferencias mensuales, la cuales estarán a cargo de los señores profesores que deseen prestar su concurso.

BIBLIOGRAFIA

Paremiología

Hemos recibido "Paremiología", tratado expositivo de refranes, proverbios y apotegmas con el que ha iniciado sus publicaciones la "Editorial Argentina".

De excelente presentación, el libro que nos ocupa es, a nuestro juicio, de indiscutible interés y utilidad para todos.

Reune al tiempo mismo que la necesaria amenidad todas las ventajas de una obra didáctica.

Pueden los estudiantes, especialmente, consultar con provecho a "Paremiología" pues, si cierto es que los asuntos que abarca — y que son, por así decirlo, como una síntesis de la sabiduría humana — se plantean casi diariamente, no lo es menos que, con una acertada explicación, puede uno orientarse y resolverlos con acierto.

Recomendamos, pues, la lectura de "Paremiología".

ADVERTENCIAS

Las colaboraciones, como asimismo toda queja o noticia que los alumnos quieran hacer llegar a este periódico, deben dirigirse al "Sr. Director de "Mercurio", Charcas 1952.

Todo debe venir firmado y si se desea que aparezca con seudónimo debe expresarse ese deseo, anotando, debajo del nombre, el seudónimo.

No se devuelven los originales.

El periódico se reparte gratis a los socios. Para los no socios rigen los siguientes precios de suscripción: 1 año, 1 peso; 6 meses, 0.55 cts.; número suelto, 0.05 cts.

Las entradas e invitaciones para la fiesta pueden retirarse en nuestra Secretaría Charcas 1952, de 7 a 8 p. m.

PERIODISMO

Hemos recibido:

«El Universitario», números 102, 103 y 104.

«Revista del Centro de Estudiantes del Profesorado Secundario», número 13.

GRITOS DEL CANASTO

Almanueva—«Su literatura ardiente «todas nacidas de cerebros latentes no la entendemos en esta redacción, le indicamos que la deje «en el retirado rincón «del Mediterráneo.

Varios alumnos—Mosquito agradece. También nosotros, pero con la condición de que nos secunden. Si no, no aceptamos ni parabienes... ni paramales.

Curioso—En el curso nocturno no hay vicerrector. En el presupuesto figura un regente con \$ 350 mensual.

Casa Grinberg

ARTICULOS DE ELECTRICIDAD EN GENERAL

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Corrientes 2087

¿Un hogar sin piano?

No hace muchos años que el piano era considerado un objeto de lujo; hoy, se le requiere como una necesidad en todo hogar.

La refinada influencia de la música, es un factor potente en el mundo educativo que los padres no deben descuidar.

BAÑA, LOTTERMOSER y Cia.
RIVADAVIA, 853

NOTAS:—Tomamos pianos usados en cambio y damos facilidades en el pago. Nuestra casa es la mejor surtida de música, y los alumnos de conservatorio tienen un descuento especial. Soliciten catálogos y condiciones.

PROFESIONALES

TENEDORES DE LIBROS

SALOMON KETZELMAN
Estados Unidos 1072

JORGE J. CASTELLO
Charcas 4338

ATILIO MURRIELLO
Sarmiento 4120

LUIS H. GRIFFI
Arrecifes 3553

BENITO CATTANEO
Ecuador 1353

FRANCISCO RUFFA
Corrientes 982

ARTURO PEDRAZZINI
Juncaal 2375

LUIS A. BUSCH
Moldes 931

EDUARDO RODRIGUEZ
San José 770

GUILLERMO CRACOVSKI
Capdevilla 3522

VICTOR KISER
Belgrano 2040

MARIO J. ALESSI
Andes 1051, Dep. 4

DIBUJANTES

ARMANDO FERRARI
Lanús, F. C. S.

JOSE FERNANDEZ
Chacabuco 447

Banco Hipotecario Nacional

COMPRA - VENTA PARTICULAR

El Banco Hipotecario Nacional ha establecido recientemente en su local calle 25 de Mayo No. 245, una Oficina para la Compra Venta Particular de propiedades urbanas y rurales, la que ha tenido tal aceptación, que diariamente concurren a ella gran cantidad de personas a ofrecer en venta, así como solicitar en compra, casas y campos en toda la República.

Esta Oficina ha sido creada para que con toda facilidad y en las mejores condiciones, puedan adquirir inmuebles los que desean ser propietarios. Las órdenes de venta deben ser extendidas en los formularios que facilita la Oficina y que se remiten por correo al que lo solicite.

Av. 7/917, Merc.

Caja Nacional de Ahorro Postal

CREADA POR LEY 9527 ————— Inició sus operaciones el 5 de Abril de 1915

Libretas emitidas hasta el 17 de Julio de 1917 191.311
 Importe líquido de depósitos a la misma fecha . . \$ 8.272.024,91
 Agencias habilitadas » » » 903

La Nación garantiza los depósitos, ganan el 4 % de interés acumulativo y son inembargables. — Pueden operar las mujeres casadas y los menores

La CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL fué creada a objeto de acrecentar la riqueza de la Nación, por la acumulación de los pequeños capitales de sus habitantes.

Es deber patriótico poseer una libreta de ahorro, depositando en ellas vuestras economías, por insignificantes que sean.

Administración Central: **CALLAO Y B. MITRE**

“La Cotizadora Económica”

— de —

EMILIO PERROT

LIBROS DE OCASIÓN: HISTORIA, DERECHO,
FINANZAS, TEXTOS

Santa Fé 1785

U. T. 5591, Juncal

Tintorería “Costa”

LA QUE SE IMPONE POR SU BUEN TRABAJO

TEÑIDO, limpieza, aprestos y blanqueo de toda clase de tejidos, Ropa de Hombres, Señoras y Niños, Guantes, Plumas, Piel, Cortinas, Visillos, Doseles, Frazadas y Alfombras, etc. — — —

Sucursales: **CHARGAS 1365** — **CERRITO 362**
U. T. 1092, Juncal U. T. 851, Liber.

Casa central: **RIVADAVIA 1599**
Unión Telefónica 1995, Libertad

Dr. ALFREDO SCARANO

Piel, Sífilis y Venéreas

Consultas de 2 a 6 p. m.

Independencia 844

CARBÓ y DE LEO

Comisiones y representaciones
nacionales y extranjeras

San José 1469

LAURO D. CANO

Remates, Comisiones, Hipotecas
Compra Venta y Administración
de Propiedades

Balances y asuntos Judiciales

Rivadavia 1255, 3^{er}. piso

“Academia Berlitz”

384 CALLAO ESQUINA CORRIENTES

La única verdadera en Bs. As. - Francés, Inglés, Alemán, Español, Italiano, Latín, Literatura, etc.

DIRECTOR: **E. FREY**

SUCESOR DE LA SOCIEDAD ANONIMA THE ELITE BERLITZ SCHOOLS

Anexo: Academia Nacional de Buenos Aires

PREPARACION PARA INGRESOS Y AÑOS NACIONAL, COMERCIAL, ETC., MATERIAS PREVIAS YAPLAZADAS. PROFESORES ESPECIALISTAS PARA CADA MATERIA

Clases Diurnas y Nocturnas

384 CALLAO ESQUINA CORRIENTES

Imprenta — Sarandí 374



Bs. Aires, Julio de 1917.



Señor Profesor:

Distinguido señor:

La Dirección de este periódico ha resuelto organizar una ENCUESTA entre los señores Profesores de las distintas Escuelas de Comercio, con el fin de recabar sus opiniones sobre el muy discutido e interesantísimo tema de los EXÁMENES.

Para ello presenta a la consideración del señor Profesor las tres preguntas al pie consignadas y a las que abriga la certeza tendrá el señor Profesor la deferencia de responder, enviándolas a esta Redacción, Charcas 1952.

- I. ¿Cree Vd. que son necesarios los exámenes para los alumnos regulares?
- II. ¿Cómo y cuándo deben realizarse?
- III. ¿Qué otro método piensa Vd. que podría reemplazar con ventaja al del examen?

Saluda al señor Profesor con su consideración más distinguida,

LA DIRECCIÓN.



A los alumnos de la Escuela Superior de Comercio de la Nación:

“La Comisión Directiva del «Centro Estudiantes Nacionales de Comercio», fundado el 21 de Agosto de 1915,

CONSIDERANDO:

Que la actitud de la dirección de la E. S. de Comercio,—que en lugar de contraerse al mejor cumplimiento de sus obligaciones se empeña en lamentables empresas,—al proyectar primero y «ordenar» después la formación de un centro constituido por alumnos y por ella gobernado, es ridícula e inaceptable;

Que, en materia de asociaciones de esta naturaleza, la dirección y los estudiantes son dos fuerzas que han de actuar por separado; sin salir, la primera, del campo de acción perfectamente limitado que tiene, y contraloreando, los segundos, la labor que aquella realiza;

Que la asociación — condición indispensable de todo progreso — no puede existir sino entre iguales, entre seres a quienes guía un solo interés y agita una misma esperanza;

Que, de acuerdo con estas consideraciones, la agrupación que patrocina la dirección no podrá servir y defender nuestros intereses sino los de ella misma, por cuanto, ese gobierno que directamente ejercerá, anula toda acción de protesta o defensa;

Que con ese centro,—al que algunos condiscípulos apoyan ante halagüeñas perspectivas personales,—lo que, en realidad, quiere la dirección es tendernos un lazo y ganarse, con ligeras concesiones, la voluntad de los estudiantes pusilánimes, para casos y reformas que vendrán y para cuando nuestro centro, prosiguiendo sus campañas, renueve las peticiones (supresión del cobro ilegal de derechos de exámenes, abolición de los cánones pedagógicos, mejor organización interna, etc.) que tiempo atrás iniciara;

Que la conquista de esas mejoras y nuestra propia deliberación moral e intelectual, obra ha de ser de nosotros mismos, sin tutelas ni benefactores de ninguna clase; y

Que, esa unión de intereses y sentimientos recíprocos, hace más fuertes a los hombres capaces de practicarla y les permite el goce pleno de sus derechos al par que les señala sus deberes:

Os invita para que no le prestéis vuestro apoyo e ingreséis, en cambio, a las filas de este Centro que es, ha sido y será por siempre el guardian celoso de nuestros más fundamentales e inalienables derechos.”

Secretaría: CHARCAS 1952.

LA COMISIÓN DIRECTIVA.

Abierta: Lunes y Sábado de 8 a 9 a. m.
y todas las noches de 7 a 8.

Memoria del "Director del "Mercurio""

A la Comisión Directiva del Centro Estudiantes Nacionales

De Comercio:

Al elevar, el 12 de Agosto de 1917, a esta C.D. la renuncia irrevocable como Director de "Mercurio", significábale que los números aparecidos eran, para mi, la mejor memoria de la labor realizada.

Pienso como entonces, pero la circunstancia de haberse hecho público mi nombre como Director de "Mercurio" y los requerimientos continuos de algunos consocios, me obligan a presentar a esta C.D. una rápida noticia de lo que hice en el desempeño de mi cargo.

De esta manera, todos podrán apreciar mi labor y satisfago esos expresados deseos.

Por unanimidad se me designó para ocupar el cargo el 7 de Mayo de 1917, esto es, después de la aparición del primer número que, después de todo, denotaba en la vida del Centro un ensayo lleno de promesas para el futuro.

Con entusiasmo puse manos a la obra y me encontré con que eran insignificantes los elementos de que disponía. El N:1 había ocasionado al Centro un fuerte déficit.

Pensé en modificar el formato y aumentar el número de páginas y el tiraje. Pedí precios, busqué presupuestos, hablé ante la C.D. - siempre dispuesta a trabajar por "Mercurio" -, y conseguí se aceptara el formato que actualmente tiene nuestro periódico y se aumentara el tiraje.

Era necesario obtener avisos. Con la ayuda de algunos compañeros de buena voluntad, salí, pues, a la conquista de avisos. Y los conseguí en cantidad suficiente como para que el N:2 no ocasionara - como no ocasionó en realidad -, gasto ninguno al Centro.

Ya tenía adelantada una buena parte del camino: sólo faltaba escribir y sacar el N:2.

Dividí a "Mercurio" en varias secciones, como sale hoy, más o menos, llegaron algunas colaboraciones - poquísimas -, escribí todo lo mucho que faltaba para que "Mercurio" reflejara en sus columnas la vida que vivimos en las Escuelas, para que fuera - como es - el órgano de los estudiantes de comercio trabajé y escribí, escribí y trabajé y el 25 de Mayo ve la luz el N:2, primero que aparecía bajo mi dirección.

Aún cuando tengo la íntima convicción de que él representa un gran esfuerzo para un solo hombre, no me toca juzgarlo: distinguidos profesores y muchos condiscípulos y amigos tienen expresados juicios favorables con respecto a él. Desde entonces "Mercurio" empieza a conocerse. Llega a los profesores, se lee, se comenta, se critica, se aplaude.

En menos palabras: opérase esa agitación, se despierta ese interés que sólo suscitan y traen consigo las cosas o las obras llamadas a ser útiles y duraderas.

Con el N:2, queda asegurada la vida de "Mercurio". Y todo el batallar, todo el anhelante afán, la empeñosa brega, todos los desvelos y fatigas que precedieron a su aparición no pueden jamás expresarse en estas líneas escritas con prisa.

La acción, el trabajo, la obra realizada hablan más alto y mejor.

Después algunos amigos envían colaboraciones, inicio una interesantísima En-cuesta sobre los exámenes - que sigue aún - un Concurso Literario - que no se realizó porque en las Escuelas comerciales no hay literatos o aprendices

y si los hay prefieren no entrar en concurso...-, consigo que profesores como los Dres. Suárez y Caray respondan a la Encuesta, "Mercurio", obtiene después de una valiente y enérgica campaña, que la dirección de la E.S. de Comercio desista de su proyecto de fundar un Centro estudiantil regentado por ella, critica los malos nombramientos, comienza otra campaña por el cobro ilegal de derechos de exámenes que se hace a los alumnos regulares de la citada escuela, pone reparos a las vacaciones invernales, vive y estudia en sus detalles la vida escolar, investiga, critica, propone, dice, hace... Y lleno de todo esto aparece en Junio el N.º 3 que dió al Centro un superávit de cerca 30 \$.

"Mercurio" circula por las Escuelas Comerciales de toda la República y del extranjero y establécese por su intermedio, una estrecha y necesaria relación entre los maestros y alumnos de esos establecimientos.

Llegan a la mesa de Redacción, diarios, periódicos y revistas de toda clase. Se escuchan nuestras opiniones en el Consejo Superior y algunos de sus miembros aplauden y alientan a "Mercurio".

Esto es: "Mercurio" progresa.

Se consiguen nuevos avisos - ya era más fácil - y "Mercurio" robustece considerablemente sus finanzas.

Al principio de Agosto sale el N.º 4. Combate el simulacro de exámenes realizado en la E.S. de Comercio y las excesivas e injustas penas disciplinarias que sólo consiguen hacer nacer o aumentar la indisciplina, publica interesantes estudios científicos y bellos artículos literarios.

Los estudiantes conocen mejor a "Mercurio" y algunos pocos envían sus trabajos. De suerte tal que "Mercurio" llega a convertirse en una grande y verdadera tribuna estudiantil donde los alumnos, al par que expresan sus anhelos y exponen sus críticas, publican sus ensayos.

Los profesores siguen de cerca al periódico y se interesan por él. Todos hablan, comentan y hasta ríen del sano y picante humorismo de "Por la Escuela"...

"Mercurio" llega a hacerse necesario, reclamado y de progreso en progreso, asegura para siempre su vida, económica e intelectualmente.

Tal es mi labor durante mi paso por "Mercurio". Conocí a "Mercurio" cuando él era muy niño y apenas comenzaba a caminar. Ofrecíle mi ayuda y juntos marchamos el camino, hasta que hoy, grande y fuerte, él sólo se lanza a la conquista de triunfos perdurables.

Yo le dí todo lo que mi ciencia y mi conciencia me permitieron darle. Lo orienté y lo engrandecí.

Puse ~~xxxx~~ a su servicio mi juvenil entusiasmo y volqué en él todo el amor y el apasionamiento todo que pongo siempre en mis obras y en mis actos.

He cumplido mi deber.

Hoy, retirado de la dirección de "Mercurio", le sigo prestando mi ayuda y mi colaboración. Así seguiré siempre porque nunca en realidad se separa uno de las cosas que quiere sincera y hondamente.

Presento a la C.D. mis saludos:

-Olindo Riasol-

Septiembre de 1917.